



MARIA SALOME ARTEAGA

Arquitecto graduada en LUZ(1990). Magíster en Informática Educativa. Docente de FAD-LUZ en el Departamento de Historia de la Ciudad, la Arquitectura y el diseño. Docente de URBE- Escuela de Diseño Gráfico.



VALORES HUMANÍSTICOS RENACENTISTAS Y SU PRESENCIA EN LA CIUDAD HISPANOAMERICANA COLONIAL

RESUMEN

La presente investigación se enmarca en el análisis de la evolución del uso del espacio arquitectónico durante el Renacimiento, creado a partir de una concepción basada en valores humanísticos, determinando su presencia en el uso del espacio de la Ciudad Hispanoamericana Colonial. A partir del surgimiento de este movimiento artístico-cultural, el individuo de la época mostró un profundo interés por el estudio del arte clásico, la ciencia y el antropocentrismo, logrando su rápida expansión en el continente europeo. Dicho interés por el arte clásico, permitió un cambio importante en la manera de concebir la arquitectura, con la aplicación de los ideales basados en el pensamiento de Vitruvio y en los conceptos platónicos para la concepción del espacio público con la plaza central como elemento de organización, aplicando los principios de la geometría, proporción, belleza, simetría, entre otros, lo cual permitió así la renovación de las ciudades. En dicho contexto, surge la transición de la Edad Media a la Edad Moderna, lo que conllevó a la necesidad de abrir nuevas rutas comerciales y dio como resultado el descubrimiento de un nuevo territorio el cual, posteriormente, fue llamado América. Como consecuencia de estos hallazgos, se hizo necesaria la creación y organización del espacio público de las nuevas ciudades conquistadas, en las cuales los españoles comenzaron a aplicar el concepto geométrico regular tipo cuadrícula con el fin de lograr una formalidad simétrica con amplio sentido de equilibrio en la nueva ciudad hispanoamericana colonial, obedeciendo a los ideales renacentistas. El artículo se desarrolló aplicando el método histórico hermenéutico, a partir de la observación documental, el análisis discursivo de libros, documentos de la época, publicaciones periódicas, así como también la interpretación de fotografías.

Palabras clave: Renacimiento, espacio público, cuadrícula, ciudad hispanoamericana colonial

RENAISSANCE HUMANISTIC VALUES AND THEIR PRESENCE IN THE COLONIAL HIS- PANIC AMERICAN CITY

ABSTRACT

This research is framed within the evolution of the use of architectural space analysis during the Renaissance, created from a conception based on humanistic values, determining its presence in the use of space in the Colonial Hispanic-American City. Since the emergence of this artistic-cultural movement, the individual of the time showed a deep interest in the study of classical art, science and anthropocentrism, achieving its rapid expansion in the European continent. This interest in classical art allowed an important change in the way of conceiving architecture, with the application of ideals based on the thought of Vitruvius and Platonic concepts for the conception of public space with a central square as an element of organization, applying the principles of geometry, proportion, beauty, symmetry, among others, which thus allowed the renewal of cities. In this context, the transition from the Middle Ages to the Modern Age arose, which led to the need to open new trade routes and resulted in the discovery of a new territory which was later called America. As a consequence of these findings, it became necessary to create and organize the public space of the new conquered cities, in which the Spanish began to apply the regular geometric concept of a grid in order to achieve a symmetrical formality with a broad sense of balance in the new colonial Spanish-American city, obeying the Renaissance ideals. The article was developed by applying the historical hermeneutic method, based on documentary observation, the discursive analysis of books, documents of the time, periodical publications, as well as the interpretation of photographs.

Keywords: Renaissance, public space, grid, colonial Spanish-American city

VALORI UMANISTICI DEL RINASCIMENTO E LA SUA PRESENZA NELLA CITTÀ COLONIALE ISPANOAMERICANA

RIASSUNTO

Questa ricerca si inquadra nell'analisi dell'evoluzione dell'uso dello spazio architettonico durante il Rinascimento, nato da una concezione basata su valori umanistici, determinando la sua presenza nell'uso dello spazio nella città coloniale ispano-americana. Dall'emergere di questo movimento artistico-culturale, l'individuo dell'epoca mostrò un profondo interesse per lo studio dell'arte classica, della scienza e dell'antropocentrismo, ottenendo una sua rapida espansione nel continente europeo. Questo interesse per l'arte classica permise un cambiamento importante nel modo di concepire l'architettura, con l'applicazione di ideali basati sul pensiero di Vitruvio e di concetti platonici per la concezione dello spazio pubblico con la piazza centrale come elemento organizzativo, applicando i principi dell'architettura geometria, proporzione, bellezza, simmetria, tra gli altri, che hanno così permesso il rinnovamento delle città. In questo contesto si sviluppò il passaggio dal Medioevo all'Età Moderna, che portò alla necessità di aprire nuove rotte commerciali e portò alla scoperta di un nuovo territorio che, posteriormente, venne chiamato America. Come conseguenza di questa scoperta, divenne necessaria la creazione e l'organizzazione dello spazio pubblico delle nuove città conquistate, in cui gli spagnoli iniziarono ad applicare il concetto geometrico della griglia regolare per ottenere una formalità simmetrica con un ampio senso di equilibrio nella nuova città coloniale ispano-americana, obbedendo agli ideali rinascimentali. L'articolo è stato sviluppato applicando il metodo ermeneutico storico, basato sull'osservazione documentaria, sull'analisi discorsiva di libri, documenti dell'epoca, pubblicazioni periodiche, nonché sull'interpretazione di fotografie.

Parole chiave: Rinascimento, spazio pubblico, griglia, città coloniale ispano-americana

INTRODUCCIÓN

El Renacimiento es considerado un movimiento cultural europeo desarrollado en Florencia durante el siglo XV y XVI dando inicio a una época de florecimiento intelectual enmarcado por una reivindicación de la antigüedad clásica y el gusto por el estudio de las artes y las ciencias, determinado por la búsqueda de un ideal de belleza, armonía y equilibrio; es así, por consiguiente, que estos ideales conllevaron a la transformación, renovación y creación de nuevos códigos de conducta. Los términos anteriormente mencionados fueron utilizados por Burckhardt, (1860) para dar una interpretación más concisa de un periodo de renovación del arte, las letras, de recuperación, acercamiento y de restauración a un uso novedoso de la razón en todos los campos del saber.

El hombre y la naturaleza serán dos elementos estructurales de la cultura y la vida renacentista, simbiosis entre lo clásico y la fe cristiana. Si bien es cierto, surge una nueva clase aristocrática llamadas mecenas, la cual estará ligada al mundo de los artistas ya sea por su mismo nivel de formación cultural o porque estas familias acaudaladas actuaron en su momento como una entidad pública, aportando económicamente para la construcción de edificios arquitectónicos y la creación de las obras de arte.

En este contexto surgen figuras como la de los arquitectos Brunelleschi, Alberti, Scamozzi, Filarete, entre otros, quienes tendrán la tarea de ser los pioneros al escribir tratados sobre la Ciudad Ideal, cuyo objetivo será la búsqueda de la organización del espacio público urbano, las plazas y las calles retomando los principios de las proporciones geométricas, la imitación de la naturaleza, el paisajismo y la axialidad. En dicho contexto la sociedad renacentista comenzaba a especializarse y el profesional a adquirir más relevancia, razón por la cual se hizo necesario crear para el habitante espacios de reunión pública; es así como la plaza surgió como el lugar de encuentro para el habitante de la época.

En consecuencia, a los viajes de expedición que se iniciaron con el propósito de la búsqueda de nuevas rutas marítimas, se está llevando a cabo el proceso de Colonización de las Américas, coincidiendo con el más alto desarrollo del estilo renacentista, el cual fue impuesto por los conquistadores estableciendo la ordenación urba-

nística según los tratados desarrollados por el Arquitecto romano Vitruvio, de donde se asumen uno de los valores fundamentales al destacar la importancia del espacio público común que se forma en la ciudad como una proyección desde el exterior hacia el interior. Ciudades Latinoamericanas como Cartagena de Indias, Quito, Buenos Aires, entre otras de igual importancia para el s. XVI, adoptaron la organización en plano del tipo ortogonal, conocida como cuadrícula tipo damero, dando protagonismo a la plaza central, lugar en el cual convergía la vida urbana y las principales manifestaciones de la actividad oficial, religiosa y social.

Es importante destacar que este modelo de ordenamiento urbano fue aplicado con sus características definitivas en América Hispánica Colonial del s. XVI hasta la actualidad con el fin de crear una formalidad simétrica con amplio sentido de equilibrio y regularidad, elementos propios de los ideales del renacimiento. Es por ello que esta investigación, tiene como fin analizar la evolución del uso del espacio arquitectónico durante el Renacimiento creado a partir de una concepción basada en valores humanísticos determinando su presencia en la Ciudad Hispanoamericana Colonial.

DESARROLLO

1. Humanismo en el Renacimiento

En el Siglo XV la sociedad europea occidental experimentó cambios importantes en el campo espiritual, transformación que incidió en un reordenamiento de la vida política y social, así como la exaltación de una nueva mentalidad apoyada en valores económicos, religiosos y estéticos. Es durante este periodo histórico que surge la dignificación del hombre, se reconocen sus posibilidades, la grandeza de su genio y el poder de sus acciones, Jiménez, (2009, Pág. 2). Tales cambios fueron consecuencia del movimiento humanista, término que ha estado asociado al Renacimiento, conocido como el renacer de las artes antiguas, el resurgimiento del arte clásico, apareciendo en el siglo XX como consecuencia de una visión romántica.

Así pues, es significativo considerar que al revalorizar al ser humano se daba por terminado el oscurantismo característico de la Edad Media, hecho que trajo como consecuencia una ruptura con el pensamiento medieval el cual giraba en torno a Dios como divinidad, causa de

todo, conocido como Teocentrismo, para ser sustituido por la exaltación del Antropocentrismo.

De tal manera que, como consecuencia de este fenómeno cultural se darían dos de los espacios comunes a todos los renacentistas humanistas como fue el individualismo del hombre frente al comunitario medieval y el hecho que la grandeza del hombre radicaba en el libre albedrío. Es decir, en la libertad del hombre para hacer lo que se quisiera se buscaría la perfección del ser humano a través del estudio y de la acción sin una dependencia de Dios. Aun así, no se puede ver al Humanismo como un elemento neopagano, ya que aceptaba a Dios, pero se consideraba que el hombre era libre.

La mayoría de los Humanistas buscarían una simbiosis entre la cultura clásica y la Fe cristiana, así como la revalorización del legado grecorromano a través del estudio de la Literatura, la Historia, el Arte o la Filosofía. Se dio un redescubrimiento de las obras clásicas, con ediciones bilingües y anotadas por los humanistas, que dominaban el latín y comenzaban a estudiar el griego, poco usado hasta ese momento. Sacaron el latín fuera del ámbito religioso, convirtiéndose en la lengua vehicular por medio de la cual se comunicaban, utilizándose en la enseñanza y la cultura.

Ahora bien, en el campo de la arquitectura los humanistas marcaron con su influencia el modo de hacer el oficio, para los arquitectos su actividad pasó de ser el artista artesano anónimo al profesional reconocido por el estilo marcado en sus obras. Dicho estilo mantenía una conexión con el pensamiento platónico el cual defendía la claridad de las formas y proporciones, convirtiéndose entonces la arquitectura en una disciplina intelectual y práctica a la vez.

El pensamiento platónico y el estilo clásico fueron considerados como corrientes que existan de forma individual hasta que León Batista Alberti (1404-1472) arquitecto reconocido durante este periodo quien realizara una fusión y aplicara los principios de cada corriente en sus edificios y tratados, específicamente en *De Re Aedificatoria* (1485), este artista valoraba la virtud cívica por encima de todo; para él la arquitectura constituía el medio para alcanzarla por lo que debía ser precisa y capaz de transmitir ideas avanzadas sobre los hombre, la sociedad y su relación con lo divino (aspecto vinculado con el pensamiento neoplatónico). Los principales valores estéticos del humanismo renacentista que influyeron en la ciudad

hispanoamericana colonial fueron:

- **Antropocentrismo:** El ser humano como centro del universo y medida de todas las cosas. Esto se reflejó en la construcción de ciudades que exaltaban la dignidad humana y proporcionaban espacios para la convivencia social.
- **Racionalismo:** La búsqueda de la razón y la lógica como fundamentos del conocimiento. Esta tendencia se manifestó en la planificación urbana, con la creación de espacios ordenados y funcionales.
- **Ideal de belleza clásica:** La recuperación de los cánones de belleza de la Antigüedad clásica, caracterizados por la armonía, la proporción y la simetría. Estos ideales se plasmaron en la arquitectura y en el urbanismo de las ciudades coloniales.
- **Valoración de la naturaleza:** La naturaleza como fuente de inspiración y conocimiento. Este valor se expresó en la elección de emplazamientos urbanos que permitieran disfrutar de los paisajes naturales y en la incorporación de elementos naturales en la arquitectura.

2. Ciudad Ideal del Renacimiento

La ciudad ideal es una idea acuñada en la antigüedad con el propósito de concretar las características que debía reunir la ciudad para el desarrollo del hombre teniendo en cuenta su bienestar físico y sus necesidades sociales, Munford, L (2012). Durante este proceso histórico la ciudad ideal fue concebida como un lugar de amplias calles, que favorecieran la iluminación y la ventilación de los espacios aumentando de esta manera la salubridad, asimismo ordenada, racional y asequible; con edificios cúbicos y horizontales, paseos peatonales y plazas.

De igual manera para la construcción de las ciudades se consideraron los principios vitruvianos, (ideales renacentistas), sobre los cuales Vitruvio, citado por Oliver (1997), infería que la belleza estaba relacionada con la proporción natural, para el artista se producen obras bellas en la medida que se pueda ser capaz de comprender los conceptos básicos de proporción del cuerpo humano y aplicarlos armónicamente sobre los espacios que se proyectan. Firmitas (firmeza), Utilitas (utilidad), Venustas

(belleza) para Vitruvio fueron aspectos que todo arquitecto debía tomar en cuenta para asegurar que la obra fuese sólida, útil y a la vez bella, eran exigencias no solo técnicas sino también estéticas, concepción que se caracterizaba por los siguientes elementos que formaron parte de la composición arquitectónica:

- **Ordenación (ordinato):** Garantizar que la construcción estuviese convenientemente organizada y en proporción para darle solidez y utilidad para lograr la Simetría.
- **Disposición (dispositio):** Ordenar los elementos adecuadamente para obtener una construcción con calidad.
- **Economía del Edificio (distributio):** afirmar su forma y cálculo económico considerando las exigencias de la persona y el fin para el cual estaba destinado.
- **Simetría (symmetria):** belleza objetiva basado en cómo debía ser la construcción y no en la actitud del observador, deba ser estrictamente proporcionado, consistía en una condición objetiva de la belleza matemática calculable en base al módulo, es decir, la unidad de medida.
- **Euritmia:** forma bella, considerar el aspecto estético en la composición de las partes del todo.
- **Conveniencia y economía (decor):** pensar en tres factores importantes de carácter social: la naturaleza, la convención y la costumbre.

El inicio de la modernidad en el Renacimiento y los descubrimientos geográficos generaron una planificación del espacio urbano, con una búsqueda de modelos ideales, proceso de embellecimiento y planos centralizados aplicando el principio geométrico radio céntrico, ejemplos de ciudades con esta organización urbana se destacan Ciudad Palmanova, Italia (figura1) nacida como consecuencia de una necesidad militar, creada en 1593 por el arquitecto Vincenzo Scamozzi, siguiendo los principios de Vitruvio sobre cómo debía ser la ciudad ideal, se edificó de acuerdo a un polígono de 9 lados con una plaza hexagonal en su centro y organización radial. Cada muralla se opone a un viento, el polígono debe ser cerrado como protección del enemigo.

Para el arquitecto y tratadista Vincenzo Scamozzi, el diseño de la ciudad Palmanova se fundamentó en los



Figura 1 Vista aérea de la Ciudad Palmanova (Italia)
Fuente: <https://www.abc.es/viajar/20150410/abci-ciudad-forma-perfecta-201504102001.html>

siguientes principios estéticos-formales y culturales renacentistas:

a) Geometría y Orden:

Planta en estrella: La forma característica de estrella de nueve puntas de Palmanova responde a una búsqueda de eficiencia defensiva y a una estética basada en la geometría. Cada punta corresponde a un baluarte, maximizando la capacidad de fuego y control del perímetro.

b) Ejes radiales: Desde la plaza central hexagonal, se irradian calles que convergen en las puertas de acceso, creando una estructura clara y jerarquizada que facilita la circulación y el control de la ciudad.

c) Proporción y armonía: Las dimensiones de los edificios, las calles y las plazas están cuidadosamente proporcionadas para crear un conjunto equilibrado y armonioso, siguiendo los ideales de belleza y perfección del Renacimiento.

d) Funcionalidad y Defensa:

Palmanova fue diseñada como una fortaleza, con murallas robustas, fosos y baluartes que la hacían prácticamente invulnerable a los ataques de la época.

• Distribución estratégica: La distribución de los edificios y las calles estaba pensada para facilitar la defensa de la ciudad, con espacios abiertos que permitían el despliegue de tropas y la visibilidad de cualquier amenaza.

• Optimización de recursos: Para su diseño se consideró la optimización de los recursos hídricos y la gestión de las aguas pluviales, asegurando el suministro de agua potable y evitando inundaciones.

e) Humanismo y Calidad de Vida:

• Ciudad para el hombre: A pesar de su carácter militar, Palmanova también fue concebida como una ciudad habitable, con espacios públicos amplios, viviendas cómodas y una red de servicios básicos.

• Confort y belleza: Los arquitectos renacentistas buscaban crear ciudades que ofrecieran un alto nivel de confort y belleza a sus habitantes, con edificios bien iluminados y ventilados y espacios verdes.

La ciudad de Palmanova es un ejemplo de cómo los principios del Renacimiento se aplicaron de manera concreta a la planificación urbana. Su diseño, que combina funcionalidad, belleza y defensa, la convierte en un referente en la historia de la arquitectura y el urbanismo.

De igual forma, se diseñó la Ciudad Ideal Sforzinda (1465), proyecto conceptual de utopía creada por el arquitecto Antonio Averlino, conocido como Filarete, cuyas características están dadas por ser una estructura formada por un área central con tres plazas y dieciséis vías radiales con plazas secundarias, toda rodeada de una muralla poligonal basada en la rotación de un cuadrado. Esta disposición geométrica, inspirada en los tratados de Vitruvio, buscaba la armonía y la perfección en el diseño urbano, al respecto Gómez (2018) expone:

Pero más allá de esta particularidad, lo cierto es que con Sforzinda la ciudad ideal se concretó en imágenes y que con ella Filarete consiguió ir más allá, proporcionando un “modelo de imagen” que tenía como referente teórico a Alberti, y a través de él, a Vitruvio y a Platón. Con su diseño recogió la “tendencia a la circularidad” y la doctrina del centro que, retomando las doctrinas de la Antigüedad, se hizo tan célebre en el Renacimiento como representación del mundo y del hombre, incorporando sobre lo que había hecho Alberti dos elementos esenciales: la concreción de la imagen y el simbolismo con el que aparecía asociado su trazado geométrico. Filarete inició así una serie de ciudades ideales originadas a partir de un ideograma geométrico basado en la forma de estrella.

Para el arquitecto Filarete, los fundamentos cons-

tructivos de Sforzinda se basan en la recuperación de los principios de la arquitectura clásica, la búsqueda de la perfección geométrica y la creación de un espacio urbano armonioso y simbólico.

Asimismo, de acuerdo a lo expuesto por Hub, B. (2008) Sforzinda se caracterizó por los siguientes aspectos estéticos-formales y culturales renacentistas:

a) Geometría y Orden:

Planta en forma de estrella: Sforzinda se organiza en torno a una planta en forma de estrella de ocho puntas, inscrita en un círculo, (figura 2), en el centro se ubica la Catedral y el Palacio. Cuadrados superpuestos en 45° que generan las 8 puntas en las cuales se ubican las torres.

- Ejes ortogonales: La ciudad se estructura a partir de un sistema de ejes ortogonales que se cruzan en el centro, generando una trama urbana clara y legible. Este sistema de ordenación espacial facilita la circulación y la distribución de los espacios públicos y privados.
- Proporción y escala: Los edificios y espacios públicos de Sforzinda se rigen por una rigurosa proporción y escala, buscando establecer relaciones armónicas entre los diferentes elementos arquitectónicos y urbanos.

b) Materiales y Técnicas Constructivas:

- Mampostería: La mampostería de piedra y ladrillo fue el material predominante en la construcción de la Ciudad. Este material, además de conferir solidez y durabilidad a las edificaciones, permitía una gran variedad de acabados y ornamentaciones.

- Arcos y bóvedas: Los arcos y bóvedas, elementos característicos de la arquitectura romana, fueron ampliamente utilizados en Sforzinda. Estos elementos estructurales permitían cubrir grandes espacios y generar espacios interiores diáfanos y luminosos.

- Cubiertas inclinadas: Las cubiertas inclinadas, como las tejas y las losas, eran utilizadas para evacuar el agua de lluvia y proteger las edificaciones de las inclemencias del tiempo.

c) Elementos Clásicos:

- Órdenes clásicos: Los órdenes clásicos (dórico, jónico, corintio) fueron empleados en la decoración de los edificios de Sforzinda. Las columnas, los capiteles y los

entablamentos clásicos aportaban a las construcciones una gran riqueza formal y una sensación de monumentalidad.

- Frontones: Los frontones, triángulos que coronan los edificios, eran decorados con esculturas y relieves que representaban escenas mitológicas o alegóricas.

- Molduras: Las molduras, elementos decorativos que se repiten a lo largo de las fachadas, enriquecían la composición arquitectónica y creaban juegos de luces y sombras.

d) Simbolismo y Significado:

- Ciudad ideal: Sforzinda fue concebida como una ciudad ideal reflejo de las aspiraciones humanistas y renacentistas. Cada elemento arquitectónico y urbano tenía un significado simbólico y aludía a conceptos como el orden, la armonía, la perfección y la divinidad.

- Microcosmos: La ciudad se entendía como un mi-



Figura 2 Planta de la Ciudad Ideal de Sforzinda

Fuente: <https://www.todocoleccion.net/>

crocosmos, un reflejo del universo y de la sociedad. Los edificios públicos, como el palacio y la catedral, representaban el poder político y religioso, mientras que las plazas y las calles eran el espacio de la vida social y comercial.

Las ciudades ideales son una proyección del pensamiento utópico de Platón, el círculo es la forma platóni-

ca perfecta, estas ciudades no son el resultado de investigaciones funcionales, son el resultado de una aspiración teórica en la cual lo formal se une con lo simbólico. Las mismas cumplían una función estratégica ya que en la época las ciudades eran propensas a ser invadidas por otros pueblos que saqueaban y destruían, por esa causa debían ser amuralladas. Otro aspecto considerado en el diseño del espacio público de la ciudad es que evitaban los ángulos rectos de las calles para que los vientos que atacan por los ángulos que forman las calles se rompan y disipen por lo su emplazamiento se realiza luego de un estudio previo de las características climáticas del lugar.

Siguiendo con la organización del espacio se considera un centro donde nacen las calles y se encuadra la plaza pública, sitio en el cual se reúne la población, el cual será punto de expansión de la ciudad. Es así como se introducen elementos urbanos tales como el entorno, el clima y el espacio público, los cuales se deben tomar en cuenta para el desarrollo del proyecto de una ciudad.

3. La Ciudad Hispanoamericana del s. XVI

Durante el proceso de colonización de América Latina, España ejecutó un plan previo de ocupación de territorio, en el cual las ciudades representaban un lugar estratégico fundamental, como núcleo estable para la defensa, la administración, la extensión de la cultura, la difusión del cristianismo, la explotación de los recursos y la continuidad de la penetración, algunas de esas primeras ciudades fueron fuertes en sus comienzos, otras ciudades puertos o mercados, Gutiérrez y Hardy (1987).

La ciudad hispanoamericana experimentó y aplicó sus primeros pasos hacia la creación del espacio público, desarrollando un tipo original de estructura urbana, a la vez simple y adaptable: la cuadrícula regular, de planta cuadrada con la plaza al centro, agrupando ésta en sí misma y en sus lados todas las actividades principales además de ser en la composición espacial el punto más notable de la ciudad; este esquema que se pudo adaptar cuando las condiciones del sitio lo permitieran, se convierte rápidamente en el modelo que se aplicó de forma flexible y con notable persistencia en toda la región latinoamericana colonial durante el s. XVI.

Alrededor de la plaza centralizada, se agrupaban la Catedral o Iglesia Mayor, el Ayuntamiento y la Gobernación o el Palacio Virreinal, según la importancia de la

ciudad, las ordenanzas y las Leyes de Indias dictadas en 1681, en las cuales se conjugan las ideas renacentistas, los conceptos vitruvianos y se consolida la cuadrícula como trazado urbano, Chueca Goitia(1968), se ordenaba la disposición del ancho y orientación de las calles, según el clima, la localización marítima, entre otros elementos considerados dentro del pensamiento humanista en la concepción del espacio público con el fin de lograr una formalidad simétrica con amplio sentido de equilibrio en el mismo.

Este tipo de concentración fue adquirida por la región luego de las fundaciones de ciudades en el Caribe, como Santo Domingo, La Habana; y en tierra firme como Panamá, Bogotá, Santiago de Chile, México, Lima; fueron muchas las ciudades fundadas, unas prosperaron, otras perecieron, unas se convirtieron en grandes ciudades otras se quedaron en pequeños poblados. Ejemplos de la organización urbana sobre las cuales los españoles trazaron con rigor y concepto geométrico un modelo de urbanismo basado en una disposición tipo cuadrícula, prácticos y sencillos, funcionales y que se adaptan a la topografía propia de cada lugar, Huenchullán, J. (s/f).

Tomando como referencia la organización a nivel urbano de la Ciudad de México, para el s. XVI, se erige la Plaza Mayor de la nueva ciudad ésta se situó desde el primer momento en el lugar que ocupaba el gran centro ceremonial azteca. Observándose la cuadrícula regular de planta cuadrada, (figura 3), en sus costados, se cons-

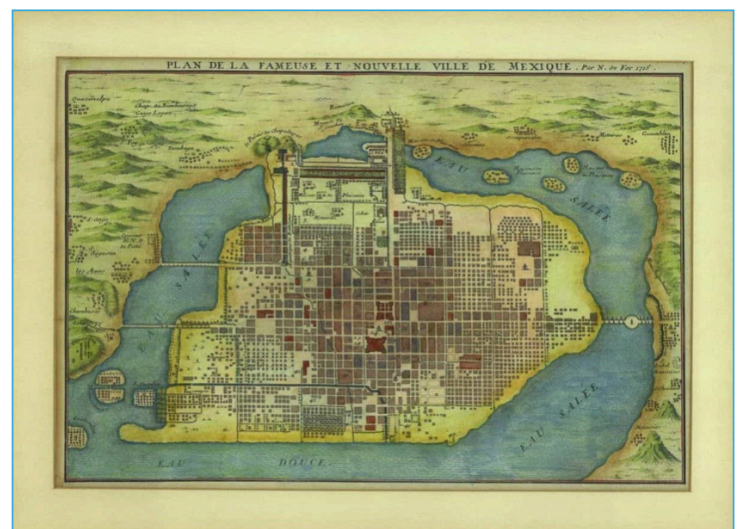


Figura 3 Plano de la Ciudad de México, año 1715.
Fuente: <https://www.geografiainfinita.com/2016/12/evolucion-de-la-ciudad-de-mexico-a-traves-de-los-mapas/>

truyeron las casas del Cabildo, la iglesia catedral y la que primero fue casa-palacio de Cortés. Por el borde de la fachada meridional de la gran plaza mayor corría una acequia, que, atravesada por puentes, separaba a esta plaza de otra contigua, la del volador, en la que se construyó la universidad en 1550.

En consecuencia, surgieron nuevos modelos urbanos regulares, reticulares y cuadrangulares; modelos que sirvieron de patrón para la importante labor urbana, figura 4, al respecto Medina, C. (2017) explica:

Todas estas ciudades obedecen a un patrón común que se explica a través del levantamiento de la ciudad de Panamá. En ellas, la plaza se convierte en el espacio por excelencia, el elemento generador y articulador de lo urbano. En la plaza se sitúan los edificios del poder y de la religión, se administra justicia, se comercia, etc. Se obtiene tras el vaciado de una manzana central, añadiéndole el correspondiente espacio público de las calles perimetrales que la enmarcan; se sustenta por los edificios que le proporcionan su fachada, entre los cuales destaca la iglesia, enfrentada a ella y en perfecta armonía con la misma. En los vértices de sus cuatro esquinas nace la traza, isótropa y jerarquizada en su centralidad respecto a la plaza. Es reticular, ortogonal y en su mayoría cuadrangular; en ella, la calle no es una línea, sino una banda longitudinal que asegura la movilidad y la relación entre todas las partes de la ciudad.



Figura 4 Plano de la ciudad de Panamá remitido por la audiencia de Panamá (1673) **Fuente:** Archivo general de indias de Sevilla. <http://scielo.senescyt.gov.ec/>

La traza regular de la ciudad hispanoamericana se caracterizó por ser una expresión tangible del poder colonial, éstas fueron construidas siguiendo las formas de la arquitectura renacentista, contenidas en la Ordenanza de Carlos I de España, fechada en 1523; en la que se indican disposiciones acerca de la forma y proporciones que debería tener la plaza mayor, concebida según los dictámenes de Vitruvio, Medina (2017). esta organización reflejaba los valores de orden y jerarquía.

Si bien los valores estéticos del Renacimiento marcaron la configuración de las ciudades hispanoamericanas, su influencia no fue estática. A lo largo del tiempo, estos ideales se adaptaron y transformaron en respuesta a las particularidades del contexto americano. La incorporación de elementos locales, la evolución de las técnicas constructivas y los cambios en las necesidades sociales dieron lugar a una rica diversidad de expresiones urbanas, donde los principios renacentistas coexistieron con otras influencias culturales.

CONCLUSIONES

La Ciudad hispanoamericana colonial consolidó en el s. XVI un tipo de organización urbana definida por su estructura física en cuadrícula, sin acentos ni contrastes y con el elemento único diferenciado en el centro la Plaza multifuncional, llamada Plaza Mayor. Esta tipología se arraigó como modelo en la praxis así como también en la mente de los pobladores de Hispanoamérica en los siguientes siglos, constituyendo uno de los legados más significativos e interesantes, permitiendo a su vez la creación de complejas redes de comunicación entre los centros administrativos, comerciales o políticos conformados y el diseño de nuevas rutas de comercio (aspecto influyente en el fortalecimiento del urbanismo) así como la recuperación de caminos conectados con las antiguas culturas precolombinas.

La creación de las nuevas ciudades hispanoamericanas coloniales fueron construidas en un principio siguiendo las formas de la arquitectura renacentista, bajo los preceptos del pensamiento vitruviano y el ideal Platónico; sin embargo, con los intercambios culturales consecuentes y dados las condiciones ambientales y de material, se fueron fusionando con lo existente en cada lugar conquistado. Posteriormente con la llegada de colonias de distintas regiones de Europa las ciudades hispano-

americanas durante la colonia fueron haciéndose cada vez más eclécticas, Huenchullan, J. (s/f). Sin embargo los vestigios del Renacimiento en la forma de la ciudad son evidentes.

Es por demás relevante pensar que un movimiento humanista y artístico iniciado en Florencia haya llegado a determinar la forma en que se fundó cada ciudad de América, desde la Patagonia hasta California, a miles de kilómetros de distancia y cientos de años después. Y es un hecho que desde esta época cambió totalmente el modo en que se habita en una ciudad pues permitió el contacto entre sus pobladores así como organizar el espacio. Y con contacto hay comunicación, proceso por medio del cual el hombre puede relacionarse con el resto de la sociedad.

La ciudad se transformó en sinónimo de oportunidades, de prosperidad; las condiciones estaban, sólo había que buscarlas. El indígena podía dejar de ser pobre, podía ascender, ser alguien más y a su vez coexistir con los nuevos pobladores europeos. La ciudad se transformó en algo que contenía todo lo necesario para vivir, se convirtió en un hogar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Burckhardt, J. (1860) La Cultura del Renacimiento en Italia. Fernando Ríos Biblioteca Personal. Recuperado: https://www.academia.edu/35610795/Burckhardt_Jacob_La_cultura_del_Renacimiento_en_Italia_pdf
- Chueca Goitía, F. (1968). "Breve historia del urbanismo" Alianza Editorial.
- Hub, Berthold. (2008) La `Sforzinda´ de Filarete: Ciudad ideal y recreación del mundo. Boletín de Arte, nº 29. Departamento de Historia del Arte, Universidad de Málaga, 2008, págs. 11-36. Disponible en: <https://revistas.uma.es/index.php/boletin-de-arte/article/view/4421/4124> Consulta 2024/11/18.
- Gómez, C. (2018). La imagen de la ciudad en la Edad Moderna. Editorial Universitaria Ramón Areces PDF en línea. Disponible en: <https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-2820.pdf>
- Gutiérrez y Hardy. La ciudad Hispanoamericana en el siglo XVI. Actas del Seminario de Buenos Aires, CE-HOPU, Madrid, 1987. Disponible en: <file:///C:/Users/HOGAR/Downloads/20154-31859-1-PB.pdf>

Huenchullán, J. (s/f). Ciudad Renacentista: raíz de la ciudad actual. PDF en línea. Disponible en: https://wiki.ead.pucv.cl/images/1/13/ciudad_renacentista%2c_raiz_de_la_ciudad_actual.pdf. Consulta 2024/11/18.

Medina, Carmen de Tomás. (2017). El origen de la ciudad cuadrangular hispanoamericana en las nuevas pueblas del Bajo medioevo español. Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, 6(11), 192-217. Disponible en: <https://doi.org/10.18537/est.v006.n011.a11>

Munford (2012). La ciudad en la historia. Editorial Pepitas. Logroño, España. Libro en línea. Disponible: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/131838.pdf> Consulta: 2018/03/15.

Vitruvio. Los Diez libros de Arquitectura. Traducción José Luis Oliver (1997). Alianza Editorial S. A Madrid. Disponible en: https://www.u-cursos.cl/fau/2015/0/AO104/1/foro/r/1_Vitruvio_Los_diez_Libros_de_Architectura.pdf Consulta: 2018/03/13.